

LA COSMOPOLÍTICA ES UN ANIMAL

Hilan Bensusan¹

Resumén:

Me pregunto sobre qué es la cosmopolítica y presento una caracterización en siete genes.

Palavras-clave: Cosmopolítica, ecología de las practicas, estereofonía, antropología da natureza, historia del Seyn, espectrología, economía general, xenología.

Abstract:

I look into what is cosmopolitics and present an account of it in seven genes.

Keywords: Cosmopolitics, ecology of practices, stereophony, antropology of nature, history of beyng, espectrology general economy, xenology.

Germán Prospero pregunta: ¿Cosmopolítica, qué bicho es? Bueno, es un animal interseccional. Y transversal. Y, quizás, feral.²

El animal que estoy siguiendo – quizás mismo la ballena donde habitamos.³

¿Y qué come? ¿Como vive? ¿Quién lo come? ¿De donde proviene? Quizás sea una bacteria que se reproduce por esporas, quizás sea una zoo-diosa como la Gaia o la Pachamama. El cosmos: ζῷον πολιτικόν. Los elefantes políticos sobre la tortuga política. Es un animal híbrido, mestizo, criollo, y mismo *ch'ixi*⁴ – la política del cosmos tiene la elefantiasis de la *hybris*, pero su paso es el de una tortuga geológica. El pensamiento cosmopolítico – un pensamiento animal y

¹ Hilan Bensusan (FIL - UnB)

² (Juliana Fausto, 2021).

³ Sobre los efectos de la cosmopolítica, cf. Sofya Gevorkyan y Carlos A. Segovia (2021).

⁴ Silvia Rivera, *Un mundo ch'ixi es posible*.

reptiliano o por lo menos un pensamiento lleno de animales – porque, como dijo una vez Bataille, su insolencia no puede estar limitada por la somnolencia de los conocimientos convencionales.

Me parece que se puede comenzar a secuenciar por lo menos algunos de los genes o memes del animal cosmopolítico. Pero sus genes y memes están entrelazados aún más que en una escalera de ADN, a veces se repiten, a veces son excesivos. Pero, intentemos con siete de ellos:

1. La ecología de las practicas. Quizás el ancestro más directo de la cosmopolítica; la concepción de Stengers de cosmopolítica se confunde con una difusión ecológica de prácticas epistémicas y no-epistémicas.⁵ Tales prácticas indican cómo es la conexión entre lo que hacen los humanos y sus consecuencias entre los otros – conocer es ya un modo de relacionarse con el que está por ser conocido, humano o no-humano. Es una relación ecológica: las practicas epistémicas crean nichos que afectan otras practicas, coevolucionan con otras prácticas, tienen relaciones de predación, tienen habitats más convenientes (por ejemplo, algunas se relacionan mejor con estrellas que con hormigas, o con piedras que con desaparecidos políticos...) y tienen funciones de aptitud.

2. La estereofonía. Las ecologías en general son estereoscópicas – o quizás estereográficas, estereológicas. En cosmopolítica vale la ley de Hardin: no es posible hacer una sola cosa.⁶ La invención del conocimiento por animales inteligentes en un apartado rincón del universo, como describió Nietzsche, para asegurarse de su permanencia y hacer que las cosas sean controlables tuvo consecuencias que ni Heráclito, ni Aristóteles podrían estimar. Las intenciones en la vida de un animal solo disparan un proceso con resonancias imprevisibles. El empleo de la inteligencia humana para el control de lo que ocurre cambia lo que ocurre y grandes partes del cosmos incluso la inteligencia humana. Este empleo se separa mismo de la inteligencia humana. Como el lenguaje, o el pensamiento, sigue su propio curso. Y como el conocimiento, el capital animal cósmico también se separa de sus transmisores y de las demandas de la economía humana. También él es estereoscópico: fragua regímenes políticos, deseos, clases sociales, transmisiones de flujos, todo al mismo tiempo.

5 Isabelle Stengers, *Cosmopolitics I*.

6 Garrett Hardin, "Letter to the International Academy for Preventive Medicine"

3. La antropología de la naturaleza. Si las prácticas humanas tienen una ecología y son estereoscópicas, la naturaleza que sufre las consecuencias de ellas tiene también una antropología. Descola entiende que las relaciones de diferentes humanos con los no-humanos en su derredor es objeto de una antropología de disposiciones.⁷ Las cuatro disposiciones que él encuentra en el planeta – y puede que sean muchas otras, o mucho más interconectadas – son quizás cosmopolíticas. Concebir una naturaleza universal e inteligible, como hace el naturalismo, es estar listo para acciones que puedan tener lugar en cualquier parte. El animismo, en contraste, tiende a relaciones con el no-humano por medios diplomáticos, incluso la guerra que se extiende a toda actividad de caza. La disposición respecto al cosmos indica qué se puede hacer y qué no se intenta.

4. Historia del *Sein*. Así llamó Heidegger una historia subrepticia del ser y de la capacidad de responder a él.⁸ La historia es hecha de comienzos y hay vestigios de lo que hay antes del comienzo. Un comienzo, que es una *arché*, hace determinaciones que ya nadie decide; la *physis* de todo tiene un *logos* o un *noûs* pero ellos se pueden separar de la *physis* y por lo tanto se termina por separarlos. Los comienzos son cosmopolíticos – el nacimiento de un animal que no es una creación, es aún más primordial que una creación, es como una pura llegada (evento, *Ereignis*). Cuando percibimos el evento del nihilismo – la metafísica como predadora de todo pensamiento – alcanzamos una mirada sobre la cosmopolítica, identificamos como vive el animal. Y miramos todo lo que se ubica bajo el paraguas del animal que cura y mata. El tiempo cosmopolítico tiene simultaneidades y velocidades distintas del tiempo humano, y político y mismo cósmico, del tiempo cósmico y del tiempo político. Hay una otra historia que a veces nadie cuenta y que indica una otra mirada, una mirada hacia afuera del animal que luego estoy siguiendo.

5. Espectrología. Lo cosmopolítico si tiene una historia, no puede ser una historia de presencias. Es una *hauntologie* (*hauntologie*), una historia asombrada. Tiene que ver con los vestigios de lo que ya es pasado y con presagios de lo que puede venir. La cosmopolítica es un animal que aparece para los humanos casi siempre como un espectro, como un espíritu más allá de lo que es habitualmente visible. Es la estructura misma de lo habitual, del hábito, de una habitación. El animal cosmopolítico – o los animales, porque hay quizás más de uno aunque cada uno parezca

7 Phillippe Descola, *Par delà nature et culture*.

8 Martin Heidegger, *La historia del ser*,

grande – es como un hiperanimal, o un hiperobjeto de Tim Morton. El espectro, no obstante, tiene que ver con la imagen separada de la presencia y que no la indica o apunta hacia a ella. El pensamiento metafísico – y el pensamiento económico – tratan de espectros, es asombrado, como sugiere Ludueña.⁹ Y Valentim entiende los espectros como la fuerza activa de la imagen que tiene una vida más allá de la vida carbónica del animal.¹⁰

6. Economía general. La cosmopolítica es una manera de tratar el demasiado – o sea, qué hacemos con el cosmos, con toda suerte de cosas que siguen ocurriendo, con el enorme afuera que no se completa. O sea, es una abertura constante como la economía del exceso de Bataille.¹¹ El animal tiene muchas formas; como los carnívoros y herbívoros, hay las economías restrictas del dispendio y las economías restrictas del acúmulo. La zoología cosmopolítica es quizás la zoología del demasiado – los animales intentan encontrar una fórmula para que puedan tratar el exceso que viene siempre, que no para de venir. Como todos los animales, tienen su manera de tratar el exceso que viene de su alrededor. El capital, por ejemplo, intenta presentarse como la más general de las economías, como si el exceso pudiera un día ser convertido completamente en moneda. La cosmopolítica tiene su circunscripción política en el cosmos – y sus disputas son sobre el pasado tanto cuanto sobre el futuro.

7. Xenología. De una manera general, la cosmopolítica trata sobretodo de los otros, de toda forma, del otro ejemplo, del otro espectral, del otro insólito, del gran afuera. La xenología – que en la concepción de Valentim tiene mucho que ver con la idea de metafísica de los otros que me interesa – tiene la ciencia-ficción como uno de sus departamentos.¹² La xenología es acerca de la manera de tratar los otros – como recursos, o como naturaleza, o como agentes animados, o como mercancía, o como objeto de conocimiento. La cosmopolítica es una xenología general, una manera de orientar-se con respecto a los otros: ¿los comemos? ¿los exterminamos? ¿los ignoramos? ¿Y hasta que punto? La xenología es un manual de instrucciones sobre qué otros comemos, qué otros exterminamos, qué otros ignoramos, y hasta qué punto. Es posible describir la cosmopolítica

9 Fabián Ludueña, *La Comunidad de los espectros*.

10 Marco Antonio Valentim. *Extramundandade e sobrenatureza*.

11 Georges Bataille, *La part maudite*.

12 Marco Antonio Valentim, “Antropología e xenología”.

como una etología: como actúa el animal, qué conducta tiene y qué más necesita como *Umwelt* para que siga existiendo. Como la etología animal, la xenología es la preparación para el encuentro.

Siete memes o genes. En las siete los ingredientes para la atención cosmopolítica. Pero, ¿porqué un animal? Los Yawalapíti, y otros pueblos de la región baja de la Amazonía, entienden que animales, humanos y espíritus son perspectivas.¹³ Los animales son para algunos espíritus, para otros humanos – para ellos humanos y espíritus son quizás la misma cosa. El animal cosmopolítico aparece con un rostro humano a veces y con un rostro de espíritu otras. Como el cuerpo de un animal, los elementos cosmopolíticos son encarnaciones que afectan todo lo demás; actúan de alguna manera como la naturaleza, como el cuerpo sobre el que actúa cualquier deliberación. Si los vemos como animales, los vemos independientemente de cualquier elección macropolítica: son el terreno sobre el que se toman estas decisiones. La idea entonces es que las eras cosmopolíticas son como los animales, las eras macropolíticas son como los humanos (de todos modos, a menudo están demasiado arraigadas en la escala humana) y las eras micropolíticas son como el espíritu: se trata de encuentros, cuando están ocurriendo. El encuentro mismo tiene un cuerpo que lo condiciona, una cultura que propone decisiones y un elemento sobrenatural que es el espíritu que escapa a las condiciones y a las decisiones. Pero los animales – y la cosmopolítica – aparecen a veces espíritu y a veces como humanos. Mucho depende desde donde se mira la cosmopolítica.

Un animal; ¿cómo se puede montar en él? ¿Cómo se puede controlarlo? No hay decisiones cosmopolíticas que puedan cambiar el curso del movimiento animal. No se puede votar en elecciones aunque a veces pocos movimientos determinan grandes cambios; no se puede lograr éxito en una conspiración aunque a veces hay golpes de estado cosmopolíticos – como la muerte de Dios, un asesinato que cambió la estructura del poder. El animal cosmopolítico no es siempre humano, mismo cuando se mira su cabeza, sus brazos, sus piernas macropolíticas. Pero los partidos cosmopolíticos – y a mi me parece que hay partidos cosmopolíticos – son ortogonales a los partidos macropolíticos.¹⁴ De hecho, los partidos cosmopolíticos a menudo están profundamente divididos en líneas macropolíticas, es decir, entre izquierda y derecha. Por lo tanto, las coaliciones

13 Eduardo Viveiros de Castro, “Esboço de cosmologia yawalapíti”

14 Cf. Bensusan, “Cosmopolitical parties in the post-human age”.

cosmopolíticas son diferentes de las convergencias macropolíticas: el drama resulta del principio mismo cosmopolítico de que nunca podemos hacer una sola cosa.

¿Pero qué se puede hacer con el animal? ¿Cómo es posible una intervención cosmopolítica? No es claro. Es quizás como cambiar la segunda naturaleza del cosmos. Cambiar la consecuencia cósmica de la política. Stengers piensa que hay que saber mirar las cosas no como medicina o como veneno sino como *pharmakós*; el cosmos con su tiempo transversal y sus espacios interseccionales tiene su propia relación con las dosis (y las medidas). Hardin sugiere que hay que pensar en la pluralidad de resultantes posibles de cada acción. Descola parece que piensa que a veces el cambio es posible porque la riqueza de la plata de América llega a Europa o porque un nuevo paisaje facilita la domesticación de renos. Heidegger piensa que hay que estar preparado para el momento donde el cambio es posible porque el nuevo comienzo no es ni una decisión humana ni una imposición del cosmos (o del *Seyn*). La espectrología sugiere que hay que separar diplomáticamente los espectros de las cosas presentes y saber moverlos sin los movimientos humanos. Bataille imagina el cambio como el descubrimiento de una otra economía – una otra manera de registrar el exceso y una otra ecología de la abundancia. Una xenología entiende que viene del otro la llamada aunque la respuesta hay que encontrarla en el espacio mismo donde la acción es decidida. De todas formas, la cosmopolítica no puede ser completamente domesticada por el humano; hay siempre un elemento salvaje en el animal. Y como los espíritus y los espectros son también, en algunas miradas, animales, también la macro y la micropolítica tienen un elemento cósmico. Las revoluciones no se hacen sin relinchos cosmopolíticos.

Y, todavía, la acción cosmopolítica humana es aún más difícil porque el animal se mira como si fuera humano, como si fuera macropolítico. Miramos la línea vertical como si fuera un plan horizontal. Así, sobre dos eventos cosmopolíticos muy centrales hoy – el evento del conocimiento (y de la técnica, de la artificialidad) y el evento del capital – hay dos partidos cosmopolíticos. Para cada evento, hay el partido que lo entiende como una catástrofe – un tiempo pasado que fue destruido – y el partido que lo entiende como una anástrofe – un tiempo futuro que no llegó todavía. Hay los que piensan que el conocimiento (y la metafísica, y la técnica occidental) no trae mucho que sea recomendable y hay los que piensan que son el comienzo de una salvación. Veneno y medicina. Hay los que piensan que el capital (y el trabajo abstracto que constituye el

proletario, y la artificialización de las cosas) es catastrófico y hay los que piensan, al contrario, que son el comienzo de algo mejor. Federici y Marx – pero también CasaPound y Nick Land. O sea, los partidos de la anástrofe y de la catástrofe tienen tendencias macropolíticas a la izquierda y a la derecha. La cosmopolítica no se resigna a la macropolítica - es interseccional, transversal y también ortogonal.

Hay, quizás, que saber mirar la imagen del animal y la imagen del humano (y del espíritu) que vienen en la cosmopolítica. Buscar, así, una mirada que vea más de una perspectiva, como entre los pueblos de la floresta de Amazonía es muchas veces la estereofonía del chamán con respecto a la naturaleza de la caza y a la cultura de guerra (y la sobrenaturaleza de la diplomacia de los encuentros).¹⁵ Quizás el animal cosmopolítico es también un animal que no puede ser visto sino de un punto de vista cosmopolítico. Es un animal que parece con la forma humana de un cruce de decisiones políticas pero hay que mirarlo como quién busca pavos y lobos en el cielo.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- BATAILLE, Georges. **La part maudite**. Paris: Minuit, 1949.
- BENSUSAN, Hilan. **Cosmopolitical parties in the post-human age**. &&&, November, 2020.
- BENSUSAN, Hilan. *An-arché, xeiros, urihi a: the primordial Other in a cosmopolitical forest*, aún no publicado, 2021.
- DESCOLA, Phillipe. **Par-delà nature et culture**. Paris: Gallimard, 2005.
- FAUSTO, Juliana. *O operador feral: entre pensamento e ecologias*. **DasQuestões**, Vol.8, n.2, abril de 2021. p. 22-28.
- GEVORKYAN, Sofya; SEGOVIA, Carlos A. *Tres paradigmas cosmopolíticos: eco-tecnológico, perspectivista y meta-poético*. **DasQuestões**, Vol.8, n.2, abril de 2021.p. 29-34
- HARDIN, Garrett. *Letter to the International Academy for Preventive Medicine*, 2001, https://www.garretthardinsociety.org/articles/let_iapm_2001.html, accessed in March 2021.
- LUDUEÑA, Fabián. **La Comunidad de los Espectros I**. Suipacha: Miño y Davila, 2010.

15 Para una cosmopolítica de la floresta, cf. Bensusan, “An-arché, xeiros, urihi a”.

- RIVERA, Silvia. **Un mundo ch'ixi es posible**, Buenos Aires: Tinta Limon, 2018.
- HEIDEGGER, Martin. **Historia del ser**. Buenos Aires: elhilodariadna, 2013
- STENGERS, Isabelle. **Cosmopolitics I**. Minneapolis: University of Minnesota Press, 2003.
- VALENTIM, Marco Antonio. **Extramundandade e Sobrenatureza: Ensaio de ontologia fundamental**. Florianópolis: Cultura e Barbárie, 2018.
- VALENTIM, Marco Antonio. *Antropologia e xenologia*. In **Eco-Pós**, 21, 2, 2018, pp. 343–363.
- VIVEIROS DE CASTRO, *Esboço de cosmologia Yawalapíti*. In **A inconstância da alma selvagem**, São Paulo: Cosac Naify, 2002, pp. 25–86.